



Deseo compartir con toda la familia REDEM lo que hace poco hemos celebrado todos el 1º de enero "Santa Maria Madre de Dios" no es mi deseo crear polémica pues respeto la creencias de muchos de mis hermanos que no consideran a María Madre de Dios o que simplemente no son creyentes; pero, como dice San Pablo: "Hay de mi si no evangelizará" (1Cor.9, 16).

Santa María, Madre de Dios

La Iglesia Católica inicia el año poniendo a toda la Iglesia bajo la protección de la Santísima Virgen María. Es la fiesta mariana más antigua que se conoce en Occidente, en las Catacumbas o antiquísimos subterráneos que están cavados debajo de la ciudad de Roma y donde se reunían los primeros cristianos para celebrar la misa en tiempos de las persecuciones, hay pinturas con este nombre: "**María, Madre de Dios**".

Si nosotros hubiéramos podido elegir a nuestra madre estoy segura que abríamos escogido una mujer con muchas cualidades; pues, Cristo, que es Dios, sí eligió a su madre. Y la dotó de las mejores cualidades que una criatura humana puede tener. María es Madre de Dios. Y no hay duda en ello, Ella es Madre de Jesús Hombre y Dios.



Ahora decimos que: "La Madre de Dios es también Madre nuestra". Jesucristo nos dio a su Madre como Madre nuestra, en la cruz al decir al discípulo Juan que representaba a todos los hombres del mundo: "He ahí a tu madre" (Jn.19,26-27) ¿Jesús será capaz de negarnos algún favor si se lo pedimos en nombre de su Madre Santísima? "Creo que no..." no

solo creo sino lo aseguro porque si alguien nos pide un favor en nombre



de nuestra mamá nosotros lo complacemos, cuanto más Jesús.

Al saber que nuestra Madre del cielo es también Madre de Dios, sentimos brotar en nuestro corazón una gran confianza hacia Ella, hacia nuestra Mamita. Cuando en el año 431 Nestorio (hereje) se atrevió a decir que María no era Madre de Dios, se

reunieron los doscientos obispos del mundo en Éfeso (ciudad donde la Santísima Virgen pasó sus últimos años) e iluminados por el Espíritu Santo declararon en alta voz: "La Virgen María sí es madre de Dios porque su Hijo, Jesús, es Dios". Y acompañados por todo el gentío de la ciudad que los rodeaba portando antorchas encendidas, hicieron una gran procesión cantando: **"Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén"** (palabras de la Iglesia y lo rezamos en el Ave María).

El título que le damos a Maria "Madre de Dios" es el principal y el más importante, de él dependen todos los demás títulos, cualidades y privilegios que ella tiene. Los santos muy antiguos dicen que en Oriente y Occidente, el nombre más generalizado con el que los cristianos llamaban a la Virgen era el de "María, Madre de Dios". Digamos también nosotros en alta voz que María es nuestra "Mamita Amada".

Con mucho cariño.

Lizbet 